



Mayor Interés Temporal

Los problemas complejos y enrevesados nunca tienen una solución fácil ni mágica ni inmediata. Sin un diagnóstico serio de la profunda crisis institucional provocada por el separatismo catalán difícilmente se podrá dar con su superación. Los problemas complejos y enrevesados no son nada fáciles de entender y menos de solucionarlos.

Desandar un camino largo equivocado llevará necesariamente tiempo y se necesitará hacerlo por partes. Hay que ser conscientes que algún tema no se solucionará nunca, tampoco los demás se podrán abordar todos de golpe, será necesario trocear para intentar resolverlos uno tras otro, por ello se necesita mayor interés, tiempo y mucha constancia.

El nacionalismo catalán ha provocado una crisis institucional sin precedentes, una crisis económica importante, y en las familias, en los lugares de trabajo, entre los vecinos, entre los amigos ha conseguido fracturar la convivencia.

La reacción del Estado está siendo ejemplar ante el golpe de estado desde las instituciones catalanas. Determinante ha sido el fortalecimiento de un frente político contra el secesionismo; el unánime apoyo internacional a España; la estampida de empresas ante la inseguridad económica y jurídica; las intervenciones del Rey; la impresionante reacción de la gente sobre todo la macro manifestación del 8 de octubre en Barcelona.

Frente a todo esto los secesionistas siguen.... hacia el precipicio.

Sabemos que los mercados nunca quieren malas noticias porque provocan recesión económica. Tendremos que convivir inicialmente con malos datos ya producidos en la propia Cataluña: menor inversión, desaceleración, caídas de las reservas turísticas, menor consumo, salida de más de 1.200 empresas.

Ahora toca resolver el problema político, base para que se restablezca la confianza económica.

La aplicación del 155 no va a ser fácil. Los secesionistas buscan inmolarse para tener repercusión internacional. Habrá que aplicar la ley a los golpistas y desactivar otros posibles intentos secesionistas en otras Comunidades Autónomas.

La contundencia en la aplicación del 155 es necesaria. Es el comienzo necesario para avanzar en la solución a una situación endiablada.

La esencia de la democracia pasa por respetar el marco legislativo y los procedimientos para reformarlo.

El Poder Judicial está siendo el auténtico freno al al golpismo secesionista. Apelar hoy a la necesidad de dialogar es una necedad. Vivimos rodeados de buenistas, que son capaces de infringir la ley con tal de llegar a un apaño "dialogado". Muchas veces el apelar al diálogo es reconocer que no sabemos cómo solucionar las cosas, porque quizás las cosas no tienen solución o no tienen la solución que a nosotros nos gustaría, pero deseamos ganar tiempo de forma cobarde para retrasar lo inevitable. No se puede dialogar para incumplir la Ley, la Ley hay que cumplirla **SÍ o SÍ**.

La necesidad de reformar el Título Octavo de la Constitución es necesaria, pues hemos comprobado que el sistema actual se ha convertido en centrífugo por la deslealtad de los nacionalistas. Hay que poner límites a la descentralización. Ninguna reforma podrá satisfacer a los nacionalismos, porque además de ser insaciables por esencia, lo que quieren es crear su propia nación independiente.

La crisis catalana es una crisis española. La existencia de un discurso legitimador de la nación común y la búsqueda de un espacio político donde derechas e izquierdas deben de encontrarse son objetivos necesarios. El partidismo tóxico ha convertido la nación en un erial sin discurso, donde la izquierda está ajena y la concepción de la derecha está anquilosada. No es de extrañar que los caciques del nacionalismo periférico aprovechen este vacío cultural, para colar ellos sus identidades sin resistencia.

Hay que repensar nuestra Administración Pública, con tantos entes públicos, aunque ello suponga, o precisamente por ello, limitar el poder de los Partidos. Hay que buscar Administraciones más operativas, menos costosas, más responsables en el camino de concentrar en una misma institución las decisiones de recaudar los impuestos y de pagar los gastos correspondientes, extender el sistema de autonomía fiscal para garantizar el desarrollo sostenible tanto en los momentos de fuerte desarrollo económico como en los momentos de crisis.

Necesitamos fomentar acuerdos en los temas de Estado: en educación, financiación, seguridad, relaciones exteriores y sanidad.

Sobre todo, hay que tener claro que una reforma constitucional por excelente que sea nunca conseguirá satisfacer ni a populistas, porque son antisistema, ni a los nacionalistas, porque son secesionistas.

Atentamente,

Paz y risas.